

José Solórzano: O b a r í n

(Objeto arqueológico
imaginado) / (Imagined
archaeological object)

LHoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N. 106 Julio / July 2025
lhoxa.art





José Solórzano: O b a r í n

(Objeto arqueológico
imaginado) / (Imagined
archaeological object)

Revista L'Hoxa. N. 106
Julio 2025
Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages /
Estados Unidos
LFQ / Costa Rica
Diseño Gráfico LFQ



L'Hoxa N.106
July 2025
Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica
Graphic Design LFQ
Photos courtesy of the
artist.

Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

José Solórzano. Obarin, MAC. 2025

José Solórzano: OBARIN

(Objeto arqueológico imaginado)

La muestra actual en el Museo de Arte Costarricense (MAC) del artista José Solórzano, curada por María José Chavarría, entabla un juego de lo imaginado entre el pasado y el presente, con un sujeto muy poroso entre arte y diseño, en tanto su investigación aborda procesos proyectuales, análisis, síntesis, despiece, ensamble, recomposición, reuniendo las partes en nuevas figuras, como también, acercarse al reconocimiento del objeto a través de la reconfiguración de modelos tridimensionales y desgloses taxonómicos, todo para proponer en base a las cualidades formales identificadas en el sujeto de estudio: Se trata de un nuevo producto que posea el encanto de aquello que se recuerda, lo que aviva la memoria motivada por estos caracteres de la forma y nobleza del material, en este caso la madera.

Respecto al valor patrimonial de un objeto arqueológico, importa decir que su valor sólo está en el objeto original, no en aquello que lo evoca como puede ser una fotografía, un dibujo o reinvencción en otro modelo tallado en madera, incluso, aunque sea piedra o cerámica; aquella pasa a ser una reproducción del original, pero sin la heredad del glorioso pasado. Tampoco, le resta nada, es más, la pieza sigue vigente en la memoria cultural.

Y comento estos aspectos pues habrá visitantes al museo que se pongan quisquillosos ante la apropiación de un objeto que es imaginado en la práctica artística cotidiana, que posee otro carácter de valor en el procedimiento asumido en la investigación cultural.

Por esto quizás, es que al visitar esta muestra saltan muchas preguntas, pues se sabe que sí ese objeto fuese original histórico, para que estuviera ahí expuesto, tendría que pasar por protocolos muy exigentes antes de que lo liberen para exhibirlo en otros sitios que no sea la institución cuya ley lo faculta, y determine la capacidad de albergar objetos emblemáticos de la cultura resguardada como herencia cultural e histórica.

¿Qué es Obarín?

Esta pregunta saltó a mi mente desde antes de decidir visitar lo expuesto en el MAC. No dejé de evocar otra propuesta de este mismo artista en el Museo de Jade y la Cultura Precolombina, 2023, curada por Marta Rosa Cardoso, titulada “Inventarios Lúdicos II”, y en particular clavé mis recuerdos en las palabras de Emilia Prieto Tugores, citada en uno de los textos de pared en la sala Umbral: “buscando entre esas líneas ondulantes y fuertes los centros nerviosos de una raza pura en la que deberíamos confiar nuestro sano impulso de renacer”. (Emilia Prieto (1932) Arte Indígena. Repertorio Americano).

[https://luquiva.wixsite.com/misitio-1/post/inventarios-lú_di_cos-ii-de-josé-solórzano](https://luquiva.wixsite.com/misitio-1/post/inventarios-l%C3%AD-di-cos-ii-de-jos%C3%A9-sol%C3%B3rzano)

Las palabras poderosas en esta contemporaneidad cuando decimos que ya todo está inventado, anteponen el prefijo “re”: Renacer, recrear, reinventar, no porque el

pensamiento creativo del artista no pueda sacar algo totalmente nuevo, sino porque se trabaja repasando, volviendo a sentir entre los labios y el paladar el “sabor” de la cultura del ayer. Existe una motivación ante la posibilidad de derivar o extraer cogniciones u objetos que sean portadores de esos rasgos y morfología creativa, como en este caso el arte originario de nuestros pueblos aborígenes. Es más (la palabra con que el colega Rolando Castellón, quien suele acompañarme a apreciar exposiciones que me propongo comentar), el vocablo con que él designó a esta visita a lo expuesto por Solorzano, fue, “Mínimalismo aborígen”, que también me parece apropiada.

Porque, además, desde hace tiempo estamos reinterpretando el pasado, al reinventarnos a nosotros mismos. Minimalismo significa reducir la idea al origen, restarle lo superfluo o que de tanto verlo y tratarlo se convierte en sobrante.

Entonces, intentando definir qué significa el título de esta muestra en la sala de temporales del MAC, “Obarín”, pregunté al propio artista sobre su significado, a lo que él acota: “Es sólo el juego de letras, pero sí quería esta sensación de extrañamiento que genera la palabra, que se parece a otras sin ser ninguna”.

Un juego morfológico creativo es un código para hacer parir nuevas ideas, como la sinéctica, la mayéutica, o la “tormenta de ideas”, y por ello recurre a la figura del órgano reproductor femenino, por donde se nace. Me vuelve a poner delante de aquella frase de su muestra de 2023: “confiar nuestro sano impulso de renacer”, frase de Emilia Prieto Tugores, pensamiento en suma significativo ante el



Obarín de JOsé Solórzano. Sala muestras temporales del MADC.

extrañamiento de la riqueza y belleza de lo vernáculo, de aquello creado por los pueblos originarios de un pasado que extrañamos, pero que no volverá, sólo en la imaginación del artista al parir nuevos objetos preñados con la gracia de lo arqueológico imaginado, y que saca del útero de su taller. Eh ahí la metáfora de Obarín.

Por cierto, y con esto termino esta narrativa que me motivó visitar la muestra temporal en el museo de La Sabana, muy bien montada desde el enfoque curatorial, museográfico, y educativo.

LFQ. Julio 2025

José Solórzano: OBARIN **(Imagined Archaeological Object)**

The current exhibition at the Museo de Arte Costarricense (MAC) by artist José Solórzano, curated by María José Chavarría, engages in a play of the imagined between the past and the present, with a highly porous subject between art and design. His research addresses design processes, analysis, synthesis, disassembly, assembly, and recomposition, bringing the parts together in new forms. He also approaches object recognition through the reconfiguration of three-dimensional models and taxonomic breakdowns, all in order to propose, based on the formal qualities identified in the subject of study: a new product that possesses the charm of that which is remembered, which awakens the memory motivated by these characteristics of form and the nobility of the material, in this case, wood.

Regarding the heritage value of an archaeological object, it's important to note that its value lies solely in the original object itself, not in what evokes it, such as a photograph, a drawing, or a reinvention of it in another model carved in wood, even if it's stone or ceramic. It becomes a reproduction of the original, but without the legacy of its glorious past. It doesn't take anything away from it either; in fact, the piece remains alive in cultural memory.

I mention these aspects because there will be museum visitors who are sensitive about the appropriation of an object imagined in everyday artistic practice, which possesses a different value in the process adopted in cultural research.

Perhaps this is why many questions arise when visiting this exhibition, since it is known that if this object were a historical original, in order to be displayed there, it would have to go through very demanding protocols before being released for exhibition in other places other than the institution whose law authorizes it, and determines the capacity to house emblematic objects of the culture protected as cultural and historical heritage.

What is obarín?

This question jumped into my mind even before I decided to visit the exhibition at the MAC. I couldn't help but recall another exhibition by this same artist at the Museum of Jade and Pre-Columbian Culture, 2023, curated by Marta Rosa Cardoso, entitled "Lúdic Inventories II." In particular, I focused my thoughts on the words of Emilia Prieto Tugores, quoted in one of the wall texts in the Umbral room: "searching among those undulating and strong lines for the nerve centers of a pure race in which we should trust our healthy impulse to be reborn." (Emilia Prieto (1932) Indigenous Art. American Repertory).

[https://luquiva.wixsite.com/misitio-1/post/inventarios-lú_di_cos-ii-de-josé-solórzano](https://luquiva.wixsite.com/misitio-1/post/inventarios-lú-di_cos-ii-de-josé-solórzano)

The powerful words in this contemporary era, when we say that everything has already been invented, prefix the

prefix “re”: Rebirth, re-creation, reinvention, not because the artist’s creative thought cannot create something entirely new, but because work is done by revisiting, feeling again between the lips and palate the “flavor” of yesterday’s culture. There is motivation in the possibility of deriving or extracting knowledge or objects that carry those traits and creative morphology, as in this case the original art of our Aboriginal peoples. What’s more (the word used by my colleague Rolando Castellón, who often accompanies me to appreciate exhibitions I intend to comment on), the term he used to describe this visit to Solorzano’s exhibits was “Aboriginal Minimalism,” which also seems appropriate to me.

Because, moreover, we have long been reinterpreting the past by reinventing ourselves. Minimalism means reducing the idea to its origin, removing what is superfluous or what, from being seen and treated so much, becomes unnecessary.

Trying to define the meaning of the title of this exhibition in the MAC’s temporary exhibition space, “Obarín,” I asked the artist himself about its significance, to which he states: “It’s just the play of letters, but I did want this feeling of estrangement generated by the word, which resembles others without being any of them.”

A creative morphological game is a code for giving birth to new ideas, such as synectics, maieutics, or “brainstorming,” and for this reason he resorts to the figure of the female reproductive organ, through which we are born. It brings me back to that phrase from his 2023 exhibition: “to trust our healthy impulse to be reborn,” a phrase by Emilia Prieto Tugores, a thought



Obarín de JOSÉ Solórzano. Sala muestras temporales del MADC.

ultimately significant in the face of the estrangement from the richness and beauty of the vernacular, of that created by the indigenous peoples of a past we miss, but that will never return, only in the imagination of the artist as he gives birth to new objects pregnant with the grace of the imagined archaeological object, which he brings forth from the womb of his studio. Therein lies the Obarin metaphor.

By the way, and with this I conclude this narrative that motivated me to visit the temporary exhibition at the La Sabana Museum, very well put together from a curatorial, museographic, and educational perspective.

LFQ. July 2025

José Solórzano: O b a r í n

(Objeto arqueológico
imaginado) / (Imagined
archaeological object)





























Oberim 4.jpeg











